

UNA ORACIÓN DE GRATITUD

Por Joaquín Zazueta



Cuanto tenía aproximadamente 8 años, la Iglesia a la que asistía era muy particular puesto que nos reuníamos en un kiosco que estaba en la parte central de un parque, en la colonia donde vivíamos. La congregación se componía de mi familia y algunos hermanos que empezaron a reunirse regularmente con nosotros, unos venían de la misma colonia y otros de un poco más lejos.

Mi papá era el pastor de esta congregación, que se denominaba "La Misión del Kiosco". El orden del culto era más o menos así: Mi papá o mi hermano mayor dirigían casi siempre, iniciábamos con una oración, luego cantábamos himnos, a veces con nuestras voces solamente otras algunas nos acompañaba en la música. Después había testimonios y peticiones de oración, luego la predicación. Algo muy similar a lo que hacemos hoy. Recuerdo que en una ocasión, un sábado por la noche, mi papá me dijo:

"Mi hijito, mañana quiero que la oración para empezar el servicio la hagas tú, pero me gustaría que la oración no fuera pidiéndole nada al Señor, solo de gratitud."

Lo único que pude hacer fue decirle que si, sin embargo esa noche me fui a acostar algo preocupado pensando en muchas cosas. Jamás había hecho una oración al Señor sin pedirle nada. No era la primera vez que me pedían que orase en el servicio dominical, y por lo general usaba algunos elementos conocidos en mis oraciones: "Padre nuestro que estás en el cielo y en todo lugar", luego algo así como "bendice a los que han de venir", o "bendice la predicación" y también podía decir cosas como "bendice a mi familia que está aquí". Otras veces cuando orábamos en casa por la noche podía usar frases como "bendícenos mañana en la escuela" o "bendice a mi papá que está trabajando". Pero no sabía como hacer una oración sin hacer peticiones. Me sentí en un serio problema.

Al siguiente domingo, ya de camino al Kiosco mientras cargaba algunas de las sillas que llevábamos cada semana para que los hermanos se sentaran, seguía pensando como haría la oración. Mientras acomodaba las sillas, vi que era un día muy hermoso, el sol estaba radiante, escuchaba los cantos de las aves en los árboles que circundaban el kiosco, mi papá sonreía saludando a los hermanos y mi mamá ponía himnarios en cada una de las sillas. La combinación de todos esos elementos me hizo sentir muy feliz. Cuando mi papá me llamó al frente y me dio el megáfono que usábamos, recuerdo que dije: "Bendito Señor, gracias por este día, gracias por el sol, gracias por los cantos de las aves, gracias por mi papá y mi mamá y por mis hermanos y todos los que estamos aquí en este día. Amén". A partir de esa ocasión, me di cuenta que tenía muchas cosas por las cuales agradecer al Señor. Cada día trataba de buscar motivos que agradecer en la semana por si el domingo tenía que hacer una nueva oración de gratitud.

En este día, mi deseo es que mires a tu alrededor, a tu familia, tus hermanos, tu trabajo y todo lo que el Señor ha hecho hoy para ti, de modo que también puedas elevar una oración de gratitud. Salmo 116:17.

CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Carlos Martínez García
Para Ricardo y Mariana

La paz no llega sola, hay que construirla. El conflicto es consustancial a la naturaleza humana, pero el conflicto en sí mismo no es el problema. La cuestión central es cómo se dirime. La confrontación de posiciones puede ser constructiva si se acuerda entre las partes efectuar una negociación civilizada y civilizatoria.

En el Centro para la Justicia y la Construcción de la Paz en la Universidad Menonita del Este, en Harrisonburg, Virginia, se especializan en estudiar cómo construir salidas pacíficas a los conflictos políticos, religiosos, étnicos y de género. El Centro tiene una larga experiencia en la mediación para la paz, sus integrantes han desarrollado tareas mediadoras en una larga lista de países. Su decantada experiencia la comparten globalmente cada año, en el Summer Peacebuilding Institute, al que en esta ocasión asisten personas de 30 países y muy variados trasfondos culturales. Quien esto escribe es uno de los participantes.

Ya en sí es muy enriquecedor formar parte de una comunidad temporal, por casi siete semanas, amplia y plural. Aquí conviven hombres y mujeres de todos los continentes, con el inglés como lengua franca. Los asistentes vienen para capacitarse más en el terreno de la transformación de los conflictos, para contribuir en el lugar donde desarrollan su labor a fortalecer la cultura de paz.

La Eastern Mennonite University es heredera de una ala de la Reforma radical, más precisamente de la vertiente pacífica, pacifista y pacificadora del anabautismo que en el siglo XVI se esforzó denodadamente por crear espacios en los que hubiera tolerancia a los distintos credos religiosos. Los anabautistas no violentos de aquella centuria tuvieron en su lectura de la Biblia un acercamiento eminentemente cristológico. Entendieron que el ejemplo de Jesús era normativo para sus discípulos y discípulas.

En el choque de interpretaciones bíblicas que tuvo lugar en el siglo XVI, los anabautistas defendieron denodadamente el principio de ser sembradores de la paz. Se opusieron al régimen de Cristiandad consistente en la unión del Estado con una determinada y exclusiva confesión, fuese ésta católica romana o protestante. Convencidos de que la fe era un acto personal (aunque no individualista), se opusieron a la uniformidad confesional privilegiada desde el poder político. También fueron pacifistas porque, argumentaban, Cristo lo fue y la violencia debía ser una práctica completamente ajena a los seguidores del Cordero.

Al principio bíblico teológico enarbolido por los anabautistas/menoritas, en el Centro para la Justicia y la Construcción de la Paz le han sumado saberes y técnicas de sociología, antropología, sicología, historia, música y artes para contribuir a la construcción de entornos libres de violencia simbólica y física. En los distintos cursos en que se reparten los cerca de 100 asistentes, los profesores y facilitadores exponen casos en los cuales han aplicados dichos saberes y técnicas.

Uno de los principios rectores del Centro para la Justicia y la Construcción de la Paz es respetar y valorar la diversidad. La universidad es abiertamente cristiana, y el Centro que depende de ella también se identifica así, pero tienen cabida estudiantes de otras confesiones a quienes se les respeta en su opción elegida. Están participando en los cursos varios musulmanes, hecho que seguramente sorprende a quienes no conciben la posibilidad de que una institución protestante/evangélica pueda albergar a no cristianos.

Para quien esto escribe ha sido alegremente conocer a islamistas que proponían por una lectura pacificadora del Corán. Sostienen que la lectura violenta e integrista de ese libro es una deformación hermenéutica que justifica barbaridades. Para estos musulmanes progresistas, así se identifican, hay que hacer una lectura contextual del Corán, y eso significa, entre otras cosas, entender el mundo cultural al cual se refiere el libro. Esas condiciones sociales y culturales no se pueden transportar mecánicamente al mundo actual.

Mi distancia cognoscitiva respecto del Corán y la parte del mundo en la que sus enseñanzas dominan es muy grande. No obstante esto, ha sido muy interesante escuchar a musulmanes que basados en el Corán argumentan a favor de la convivencia de civilizaciones, defienden la tolerancia, tienen abierto desacuerdo con los integristas violentos, se pronuncian por respetar la diversidad y las conciencias de las personas. No sé si quienes piensan así lo hacen como resultado de vivir en una sociedad diversa, como lo es Estados Unidos, y su posición puede ser explicada como resultado de la influencia cognoscitiva que conlleva la pluralidad socio cultural. Pero es interesante conocer a musulmanes, particularmente mujeres, que vienen a los cursos del Centro que también comparten el principio del respeto a otras confesiones y favorecen la interculturalidad.

Las identidades elegidas están conformadas por convicciones que uno sostiene frente a otras cosmovisiones. Desde esas identidades se dialoga con quienes se identifican con otra cosmovisión valorativa. Creo que es muy importante tener en claro lo que creemos y contender en favor de nuestro cuerpo de creencias, convencidos del núcleo duro que las conforman. Porque es un falso espíritu inclusivo darle cabida a cualquier propuesta, hacerle creer al proponente en turno que tiene la razón. Yo tengo mi escala de creencias y valores y quiero persuadir a los demás de su veracidad, pero nunca a costa de imponerla a los que no la aceptan.

La paz es precaria, al igual que la pequeña planta que algunos recibimos como muestra de bienvenida por parte de la Iglesia Menonita de Park View en el culto al que tuvimos la bendición de asistir. Nos la obsequiaron e hicieron un encargo: cuidar la pequeña planta durante las semanas de nuestra estancia. Hay que regarla, cultivarla cariñosamente, podarle los peligros que amenazan su viabilidad.

La frágil planta, me parece, es el linaje humano al que se refirió Pablo, por cierto que apropiándose el concepto de un pensador griego (Hechos 17:27). Todos y todas compartimos una identidad básica, somos creados a imagen y semejanza de Dios y haremos bien si nos esforzamos en rescatar esa imagen de los peligros estructurales y personales que cotidianamente la degradan. El camino del Evangelio es trabajar para que la justicia y la paz se besen (Salmo 85:10).



Agosto	Tema	Predicador	Dirección	Alabanza	Aseo
4	La soberbia y sus consecuencias	Carlos Martínez	Toño Martínez	Pablo y Joaquín	Federico
11	La soledad es muy triste	Jaime Domínguez Mtz.	Eliseo Vargas	Nacho, Pablo y Joaquín	Familia Gorospe
18	Desobediencia a Dios	Toño Martínez	Pablo Zazueta	Jaime, Moy y Oscar	Federico
Cena del Señor 25	Cuando llega la apatía	Carlos Martínez García	Carolina Ríos	Pablo, Moy y Joaquín	Familia Domínguez
Septiembre					
1	¿Relaciones humanas rotas?	Joaquín Zazueta	Angelica Moncayo	Jaime, Rodrigo, Nacho y Oscar	Federico
8	¿Cómo vivir con estos sentimientos que me estorban?	Yolanda Soria	Betsabe Gorospe	Pablo, Moy y Joaquín	Marcial y Dana
15 Tarde mexicana (convivio)	El pasado, no puedo dejarlo	Pablo Zazueta	Liliana González	Jaime, Oscar, Moy y Eliseo	Federico
22	La incertidumbre del futuro	Carlos Martínez	Sergio Lozano	Rodrigo	Familia Ruiz González
Cena del Señor 29	Angustia paralizante	Jaime Domínguez Mtz	Patricia Morales	Jaime, Moy y Eliseo	Federico

Oración: Miércoles 8: p.m.

Estudios del viernes: En casa de Eliseo y Paty.
Jumate 66, Colonia Santo Domingo, Delegación Coyoacán.

SABES QUE
NECESITAS
LEER LA BIBLIA
CUANDO
CREESES QUE
PEDRO Y PABLO
ERAN
LOS PICAPIEDRA



@jovenesaskenaz



Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina
Mujeres en acción por la paz-MÉXICO
invitan al



Seminario: "Cuidado mutuo entre mujeres"

Monte de las cruces 58
San Lorenzo Acopilco,
Delegación Cuajimalpa,
México, D.F.

Inicia sábado 9:00 a.m.
finaliza domingo 4:00 p.m.

Costo \$ 400 por persona
incluye alimentos y hospedaje

+ INFORMES E INSCRIPCIONES: bekinare@yahoo.com.mx isolbarillas@gmail.com

Si eres representante o tienes algún ministerio de servicio en tu comunidad o dentro de la Iglesia Menonita te invitamos a conocer y aprender un modelo que brinda herramientas para la ayuda y cuidado mutuo entre y desde las mujeres.

Mi ser ayude en tu vida, mi vida se ayude en tu ser

■ Humor

Cumpleaños Agosto:

9	Joaquín Zazueta
17	Cecilia Castañeda



Fiesta de postres y película

10 de Agosto a las 17:00 hr.
¡Ven e Invita a todos tus conocidos!, la entrada tendrá un costo de \$10 adulto, \$5 niños y los postres también tendrán un costo. Habrá pastel, gelatina, postre de perón, chocolate, hot dogs y otras cosas. Para acompañar la película unas ricas palomitas de maíz. El motivo del evento es recaudar fondos para el viaje a Guatemala de las hermanas de la iglesia el siguiente año.



Agradecemos a Dios por la Escuela Bíblica de Verano, aquí una foto para el recuerdo.
Foto: Carlos Martínez. Diseño: Rodrigo

■ Boletín de la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva

Nota Editorial:

Bienvenido a esté nuevo número de Gracia y Paz. Agradecemos al Señor por su fidelidad. En esté número Joaquín Z. nos invita a reflexionar sobre nuestra gratitud a Dios, ¿cómo la vivimos cada día? ¿Lo hacemos de manera consciente?, todo esto en su artículo "Oración de gratitud". En su artículo "Construcción de la Paz", el hermano Carlos Martínez nos comparte sobre su aprendizaje y participación en el Centro para la Justicia y la Construcción de la Paz en la Universidad Menonita del Este, en Harrisonburg, Virginia, el pasado mes de Junio, también nos hace la invitación a esforzarnos en mantener la identidad que Dios nos ha dado al trabajar construyendo juntos la Paz. En la sección de anuncios hay una invitación muy dulce para participar, y otra a un seminario para mujeres a finales de este mes, esperamos puedas participar. ¡Recuerda felicitar a los cumpleaños de este mes! No te pierdas la oportunidad de participar con algún escrito o fotografía en el boletín, recuerda que esto lo hacemos para bendecirnos unos a otros y también en gratitud al Señor que nos permite vivir en comunidad.

Que el Señor les bendiga siempre.

La editorial.

Descarga el boletín desde nuestro sitio: www.fcvidanueva.org